

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

Felicidades.

Niro, Claudia.

Cita:

Niro, Claudia (2018). *Felicidades. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/494>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/dtn>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

FELICIDADES

Niro, Claudia

Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Este trabajo se inserta en el marco de un proyecto de investigación UBACyT[i] presentado a la convocatoria 2018 y aún en proceso de evaluación. El tema que nos convoca es el de los afectos y sus implicancias en la clínica psicoanalítica. Este se desprende de los desarrollos de una investigación anterior[ii] en la que nos preguntamos por la afectación del cuerpo y sus variables subjetivas. En ese recorrido se nos presentó la pregunta por el estatuto de la felicidad en los seres parlantes y más específicamente en tanto algo del orden de su búsqueda se presenta articulado a la demanda que se nos dirige como analistas.

Palabras clave

Felicidad - Afecto - Cuerpo - Demanda

ABSTRACT

HAPPINESS

This work is inserted in the frame of a project of investigation UBACyT presented to the convening 2018 and still in process of evaluation. The topic that concerns us is the affections and its implications in the psychoanalytic clinic. These subject follows the developments of a previous research in which we wonder about the affectation of the body and its subjective variables. In that process we ask ourselves about the status of the happiness for human beings and more specifically while something of its search appears articulated to the demand that we receive as analysts.

Keywords

Happiness - Affection- Body - Demand

Introducción

Es un hecho que la felicidad interesa a todo el mundo sin excepción. Incluso al suicida. Es también sabido que mucho se ha dicho y se dice aún sobre ella desde distintos discursos, pero no hay acuerdo en definir qué es ni en como conseguirla.

Agregamos a esas preguntas clásicas, otras inherentes a nuestra práctica: ¿Es la felicidad un afecto? ¿Cómo/qué afecta la felicidad? ¿Atañe al psicoanálisis?

Tomaremos algunas referencias en Freud y Lacan para orientarnos.

Freude [iii]

No son pocas las ocasiones en que Freud se refiere a los afectos a lo largo de su obra. Según el contexto teórico del momento, el afecto aparece articulado al cuerpo, al deseo, al trauma, a la pulsión y a las representaciones.

En 1890 Freud plantea que los afectos son estados anímicos en los que la coparticipación del cuerpo es tan evidente que nos llevaría a pensar que esa es la naturaleza propia de los mismos. Da como

ejemplos, las alteraciones corporales producidas por el miedo o el arrobamiento sexual -como palpitaciones o secreciones -y plantea que tratándose de estados afectivos persistentes, tanto dichosos como de carácter penoso, el cuerpo es afectado de manera duradera y notable. Sirva por caso la falta de apetito y consecuente adelgazamiento que en general se produce en los cuadros depresivos o el rejuvenecimiento que se observa en los enamorados. No duda en afirmar que los afectos tienen una innegable influencia en la evolución de los procesos patológicos de cualquier índole e incluso en la duración de la vida.

Encontramos que para Freud no hay una oposición entre el campo de los afectos y el de las representaciones, pues estas últimas provocan estados afectivos y los afectos no se reducen a su manifestación somática, sino que están en estrecha ligazón con el campo simbólico. Pensamientos y afectos se influyen mutuamente y producen efectos en el cuerpo.

Los afectos en sentido estricto se singularizan por una relación muy particular con los procesos corporales; pero, en rigor, todos los estados anímicos, aun los que solemos considerar <>, son en cierta medida <>, y de ninguno están ausentes las exteriorizaciones corporales y la capacidad de alterar procesos físicos. (Freud, S. 1890, p.119).

Más tarde, en la Conferencia 25° (Freud, 1917) nos dice que la esencia de los afectos es que incluyen ciertas descargas acompañadas de sensaciones y lo que les presta su tono dominante son las sensaciones directas de placer o displacer. Es decir, que los afectos se sienten, se perciben y si advertirlos hace a su esencia, no podemos hablar en afectos inconscientes.

Es en el *Malestar en la cultura* (1930) donde Freud se refiere explícitamente al estatuto de la felicidad para los seres hablantes y no es muy auspicioso el panorama.

La felicidad aparece como el mayor anhelo en la vida de los seres humanos y su búsqueda como aquello que guía sus acciones, ya sea en la evitación del dolor y el displacer o bien en la obtención de sensaciones placientes. “Es simplemente, como bien se nota, el programa del principio de placer el que fija su fin a la vida.” (Freud, 1930, p.76) El problema que enseguida se presenta es que ese programa es absolutamente “irrealizable” puesto que entra en conflicto con “las disposiciones del Todo” que lo contrarían y dificultan su acceso. Tanto es así que Freud dice: “Lo que en sentido estricto se llama «felicidad» corresponde a la satisfacción más bien repentina de necesidades retenidas, con alto grado de estasis, y por su propia naturaleza sólo es posible como un fenómeno episódico.” (Freud, 1930, p.76). Y agrega que cuando lo anhelado se consigue más prolongadamente, lo que se obtiene es una sensación de “ligero bienestar” ya que nuestra constitución nos lleva a “gozar con intensidad de los contrastes”, no del estado. En cambio la desdicha está al alcance de la mano. Acecha desde tres fuentes de sufrimiento:

la hiperpotencia de la naturaleza, de la fragilidad del cuerpo y del lazo social, es decir la cultura. Ella exige sacrificios que hacen al hombre miserable y eso hace que haya un cierto grado de malestar irreductible, inherente a cada época y cultura.

A pesar de lo irrealizable de la empresa, no es posible resignar su búsqueda y Freud concluye que la felicidad es algo enteramente subjetivo ligado no sólo a factores constitucionales sino a las elecciones de cada sujeto.

Lacan

Dice J. A. Miller (2008) que Lacan -siguiendo a Freud- aborda los afectos en el plano de la ética lo que le permite distinguir tempranamente a éstos de la emoción y los sentimientos.

“Se trata pues, en el afecto, del significante y del Otro. Pero a estos dos términos nos es menester agregarles un tercero: el goce. Ahora bien, ni la biología ni la psicofisiología permiten situar el goce. El aparato adecuado para situarlo -y en la obra misma de Freud- es la ética.” (Miller, 2008, p.160)

Y agrega unos párrafos más adelante que en los afectos se trata de “los efectos del lenguaje sobre el cuerpo.”

Podemos encontrar diversas referencias sobre la felicidad a lo largo de la enseñanza de Lacan. Van desde afirmar que es inútil buscar la camisa del hombre feliz a plantear que los seres parlantes son felices por naturaleza.

Siguiendo la propuesta de Fabián Schejtman (2009) quien reúne y articula esas referencias, vemos que no se trata en todas de lo mismo aunque use la mismo término. Ubicar la felicidad que no hay para los seres hablantes es correlativo de la relación sexual que no hay. Pero a su vez, esto permite señalar la que sí es posible, aunque paradójal en tanto se anuda a la satisfacción pulsional. Si la pulsión siempre se satisface, ello goza, ello es feliz. Lo que no significa que el individuo en cuestión sea feliz, por el contrario, la satisfacción que el síntoma conlleva es percibida como padecimiento.

Hay otras varias formulaciones pero nos detendremos en la de *Televisión* (Lacan, 1973) porque la felicidad aparece inserta en una serie de afectos que Lacan aborda como pasiones del alma. Ellos son: la tristeza opuesta a la gaya ciencia, la beatitud ligada al fastidio y la felicidad articulada con el mal humor.

Según Colette Soler, “Escribir ‘felicidad’ [*bonheur*] con dos palabras, *buena suerte* [*bon heur*] ya es una malicia que subvierte las significaciones del término al convocar al azar, la suerte [*heur*], que como sabemos, no siempre es buena.” (Soler, 2011) Esto implica que cuando Lacan dice “el sujeto es feliz [*heureux*]”, (Lacan, 1973) ello “designa menos un afecto que lo que resulta de su ‘dependencia de la estructura’: el hecho de que por definición, un sujeto dividido no tenga nunca una cita sino con la causa de su deseo, y que al final del baile no sea ella, no sea él...” (Soler, 2011) Entonces, esta buena suerte [*bon heur*] del sujeto lejos de referirse a la ansiada sensación placentera, es un modo de nombrar la maldición sobre el sexo que atormenta a los seres hablantes.

La felicidad, desesperadamente^[iv]

Le Bonheur, désespérément se titula el libro del filósofo contemporáneo André Comte-Sponville (2000) en el que el autor retoma el tema del que se ha ocupado extensamente la tradición filosófica. En

el texto recorre los argumentos de diferentes escuelas filosóficas, algunas veces para rebatirlos, otras para confirmarlos. Finalmente propone su propia tesis sobre la felicidad: la felicidad en acto.

Si bien el autor utiliza el término ‘desesperadamente’ para indicar que se trata de una felicidad desanudada de la esperanza, es lo suficientemente equívoco para ponerlo en la cuenta de un imperativo de época que nos impone la fatigosa tarea de ser felices.

Al respecto, encontramos en Lacan una posición ética bien clara que pone al Psicoanálisis en las antípodas de la promesa de felicidad y el “ensueño burgués”. Por el contrario, nos dice que el analista -por haber él mismo constatado en su análisis que el soberano bien no lo hay- responde a la demanda de felicidad con su deseo advertido.

“Lo que el analista tiene para dar, contrariamente a la pareja del amor, es lo que la novia más bella del mundo no puede superar, a saber lo que tiene. Y lo que tiene no es más que su deseo, al igual que el analizado, haciendo la salvedad de que es un deseo advertido.” (Lacan, 1960, p.368)

Años después dará cuenta de qué la felicidad puede estar en el horizonte de una cura, pero no como un ideal o meta del lado del analista sino como un efecto del lado del analizante llegando al final. “Un análisis no ha de ser llevado demasiado lejos, cuando el analizante piensa que es feliz por vivir, ya basta” (Lacan, 1975)

¿Será ese el correlato subjetivo de la ‘satisfacción’ que Lacan menciona como un afecto propio del final de análisis? ¿O el efecto de la identificación al síntoma que reconcilia al sujeto con su división? El Psicoanálisis subvierte la idea de que la felicidad es equivalente a la homeostasis que propone el principio del placer. La clínica viene a demostrar que el sujeto encuentra satisfacción por caminos sinuosos, retorcidos que él desconoce y en los que no se reconoce ni percibe como placentes.

La orientación ética del análisis excluye toda propuesta de felicidad como meta, sin embargo promueve “la posibilidad de transformar en oportunidad su buena fortuna.” (Schejtman, 2009)

La suerte está echada.

NOTAS

[i] Cuerpos afectados: los afectos en la experiencia analítica. Directora: María Lujan luale.

[ii] Proyecto UBACyT 20020150200027BA (2016-2017): “Variaciones de la afectación del cuerpo en el ser hablante: del trauma de la lengua a las respuestas subjetivas”. Directora: María Lujan luale.

[iii] Freude es felicidad en alemán.

[iv] *Le Bonheur, désespérément* se titula el libro del filósofo contemporáneo André Comte-Sponville (2000) en el que el autor retoma el tema del que se ha ocupado extensamente la tradición filosófica. En el texto recorre los argumentos de diferentes escuelas filosóficas, algunas veces para rebatirlos, otras para confirmarlos. Finalmente propone su propia tesis sobre la felicidad: la felicidad en acto.

BIBLIOGRAFÍA

Comte-Sponville, A. (2008). *La felicidad, desesperadamente*. Buenos Aires, Argentina: Paidós (Trabajo original publicado en 2000).

Freud, S. (2001). Tratamiento psíquico (tratamiento del alma). En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras Completas*. (Vol I, pp. 112-132). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1890).

- Freud, S. (2001). El malestar en la cultura. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras Completas*. (Vol XXI, pp. 57-140). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1930).
- Lacan, J. (1959-60). El seminario. Libro 7: La ética del psicoanálisis, Paidós, Buenos Aires, 1988.
- Lacan, J. (1972-73). El seminario. Libro 20: "Aun", Paidós, Barcelona, 1981.
- Lacan, J. (1973a), "Televisión". En *Otros Escritos*, Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2014.
- Lacan, J. (1975). "Conferencia en la Universidad de Yale", 24-11-75, en "Conferencias en las universidades de los E.E.U.U.", inédito.
- Miller, J.A. (2008). A propósito de los afectos (1986) *Matemas II*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Soler, C. (2011). *Los afectos lacanianos*, (2011) Buenos Aires, Argentina: Letra Viva.
- Schejtman, F. (2009). *Versiones de la felicidad en la enseñanza de Jacques Lacan*.